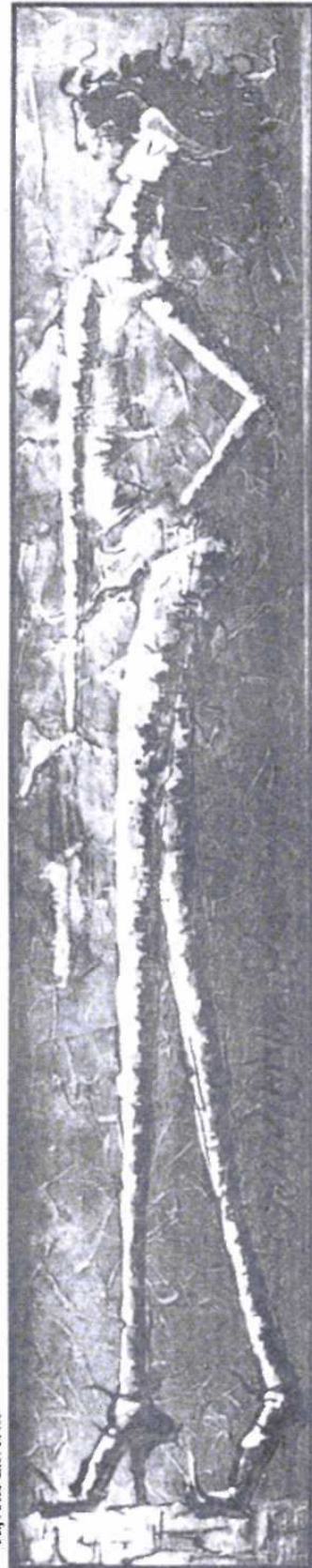


# "Mutaciones de/ en lo corporal

Mg. María del Carmen Vitullo

Argentina

[laurasosa@netverk.com.ar](mailto:laurasosa@netverk.com.ar)



Alfredo Laverde

# "Mutaciones de/ en lo corporal"

María del Carmen Vinillo

## PALABRAS CLAVES

## RESUMEN

La autora de este artículo, desde su análisis teórico, desvela como Gabriela L. al sentir en la explanada resultante, movimiento y no la ausencia de feminidad, de sensualidad, sustituye la mutilación. Gabriela L. trascendiendo, con la auto-graía de su cuerpo, entrega una experiencia donde lo personal, lo público y lo social se entrecruzan. Su cuerpo vive una mutación a partir de una mutilación que ella "extraña" a través del texto escrito y fotográfico. Esta experiencia estética moviliza, con otras mujeres, una acción desmitificadora de lo corporal dado como normal. Esta elección muestra la instalación posible en lo dable, en lo posible a construir. De la mutilación dada se puede llegar a la construcción de la propia mutación del pensamiento. Con la muerte de Gabriela L. no llega al fin su pensamiento, éste es memoria presente en nuestras reflexiones. Quiere decir que nuestro propio cuerpo toma su cuerpo, su experiencia, su extrañamiento, su reflexión. Se trata según ella de ver, en la trascendencia de Gabriela L. lo colectivo en lo individual.

Cultura, sociedad, individuo, cuerpo, comportamiento, mutilación, mutación, normal, anormal, enfermedad, memoria, imagen, dolor, cicatriz.

## ABSTRAC

The author of this article, from her theoretical analysis, shows how Gabriela L. by feeling movement and not lack of femininity, replaces sensuality for mutilation. Going beyond the autography of her body, Gabriela L. Lives an experience where the personal, the public and the social interrelates. Her body lives a mutation from a mutilation that is "odd" to her through the written and photographic text. This aesthetic experience mobilizes, with other women, a demystifying action of the corporal expressed as the normal. This election shows the possible installation in what is possible, as far as possible to construct. From the given mutilation one can arrive at the construction of the own mutation of thought. With the death of Gabriela L. her thoughts do not come to an end, they are present in our

reflections, which means that our own body takes her body, her experience, her oddness, her reflection. According to Maria del Carmen, it's important to see in Gabriela L.'s significance, the collective withing the individual.

## KEY WORDS

Culture, society, individual, body, behavior, mutilation, mutation, normal, abnormal, disease, memory, image, pain, scar.

## GÉNESIS DEL TRABAJO

Cuando comenzamos a leer los textos del Seminario de "Cuerpo en el pensamiento francés contemporáneo"<sup>1</sup> no podíamos dejar de remitir a experiencias concretas personales, profesionales, como así también de personas que hicieron explícitas sus vivencias desde lo corporal personal a lo social y público.

Es así que recordamos la exposición fotográfica en el Centro Cultural Recoleta de Buenos Aires durante el año 2000 y la publicación del libro de Gabriela Liffschitz. Escritora y fotógrafa argentina, que vivió una mutación corporal a partir de una

mutilación. La extracción de su pecho izquierdo, producto de un tumor maligno, hizo que plasmara en una serie de imágenes fotográficas y textos su propia vivencia.

Pensar en esta experiencia movilizó una serie de cuestiones en nosotras, como mujeres, madres, profesionales de lo corporal y más aún, por ser desmitificadora de una estructura corporal considerada como "normal". El concepto de lo normal, como todos los conceptos, es un constructo social, que puede modificarse a través del tiempo, por el cambio en las concepciones filosóficas sobre "lo normal".

Lo normal y lo anormal constituyen entonces, un par antagónico que ha tenido repercusiones en la construcción y reconstrucción de lo corporal. En Gabriela L. la falta de un pecho, significó también una reconstrucción de su sensualidad. Y dice: "*Que esta mutación (su observación) haya sustituido a la mutilación, es decir, que en esta explanada yo haya podido ver el movimiento y no la ausencia ( de feminidad, de sensualidad) fue el factor que me permitió tener una posición también activa y creativa con relación a este nuevo momento de mi vida, a mi sensualidad, a mi sexualidad*"<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> El Seminario de Maestría fue dictado por la Profesora María del Carmen Vitullo en Septiembre del 2002; en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la U.N.L.P.

<sup>2</sup> Liffschitz, Gabriela. (2000) " Recursos Humanos". Textos y fotografías.(Pág. 6 ). Ed. Filólibri. Bs. As

Esta trascendencia que Gabriela L. realiza de su propia historia queda plasmada en el pensamiento que Lyotard, entre otros, realiza en relación a lo que es dado y lo dable<sup>3</sup>, cuestiones que se explicitarán en este trabajo. A ella no le quedaba demasiada opción, pues se trataba de frenar el avance de una enfermedad. Lo que ella elige es tomar otra posición frente a la vida, instalándose en lo dable, en lo posible a construir. En este caso, lo dado es la mutilación, pero construye su propia mutación de pensamiento.

Este pensamiento de Gabriela L. trasciende con su trabajo fotográfico, es ella misma quien auto-fotografía su cuerpo textualizando su pensamiento. Y también trasciende en este trabajo, por ser cita, ejemplo, referente en las reflexiones sobre el pensar de un cuerpo, de su cuerpo; más aún, al enterarnos por el suplemento radar de Página 12 del domingo 15 de Febrero del 2004, que Gabriela L. muere el viernes 13. Su enfermedad ya avanzada le había tomado sus huesos; acontecimiento que sucede cuando nos encontrábamos citándola en el mismo.

"La muerte no oculta misterio alguno. No abre ninguna puerta. Es el fin de un ser humano. Lo que sobrevive después de él es lo que ha dado a los demás seres humanos, lo que permanece en la memoria de éstos."<sup>4</sup>

Pero este es el fin de un cuerpo, no de un pensamiento, allí está la trascendencia, en donde Gabriela L. ya comienza a ser memoria presente en nuestras reflexiones sobre el pensar del cuerpo. Así nuestro propio cuerpo toma cuerpo y el cuerpo de los "otros" abre a otras miradas posibles sobre el mismo objeto. Aquí donde se puede ver la luz y no la sombra, no solo en la enfermedad sino también en los cambios corporales propios de otros estados, como por ejemplo, el de la adultez, de la vejez, una parálisis de un miembro, un cuerpo en silla ruedas, etc.

"Fin es límite, y para concebirlo hay que situarse a ambos lados de él. De esta manera lo que se termina debe poder perpetuarse como pensamiento para que sea posible decir que ha terminado."<sup>5</sup>

---

<sup>3</sup> Lyotard, Jean- F.( 1998). "Lo Inhumano". Si se puede pensar sin cuerpo.(Pag.26) Ed. Manantial. Bs .As

<sup>4</sup> Norbert Elias (1992). En prefacio de Michel Foucault de Didier Erihon. Ed. Anagrama. Barcelona.

<sup>5</sup> Lyotard, Jean- F.( 1998). "Lo Inhumano". Si se puede pensar sin cuerpo.(Pag.26) Ed. Manantial. Bs. As

## LA TRASCENDENCIA DE- EN GABRIELA L.

*"Cuando se violenta la piel y arde, el cuerpo primero sucumbe (destreza de sudor ), cae prisionero de su carne, Del lomo de su carne (objeto ahora de un pensamiento fútil que lo inunda, que se ahoga en una fascinación inconsciente como toda fascinación).*

*Después, el cuerpo, se agita, se revuelca y gime (esto es lo segundo, lo primero intentaba la resignación), lucha, se opone, por algún tipo de principio corporal, al reposo. Uno se levanta sólo para volver a caer (sólo a condición de).*

*Pero entonces, ahora, hay una pieza; el cuerpo estirado, caído, en una cama de hospital, un cuerpo cualquiera, de cualquiera, mi cuerpo.*

*(...) Es difícil pensar sin palabras, sin esos lugares a donde ir tranquiliza. Las palabras tienen eso: convicción, algo así como un sentido para lo que está oculto detrás de ellas, escondidos de tal forma que ante el mínimo asomo, a la más leve revelación lo dejarán (inesperadamente y como un golpe de efecto) sin sentido.*

*Es más fácil pensar, en cambio, que un cuerpo así dispuesto espera.*

*Espero aquí, en esta habitación, a que la mutilación se sitúe, simple, lógica, en una serie cualquiera. Que pueda alojarse en algún lado, la mutilación, para estar entonces menos alojada en mi cuerpo."*<sup>6</sup>

La fotógrafa y escritora Gabriela Liffschitz escribe estas palabras luego de detectársele un cáncer de mama. Es sometida a una intervención quirúrgica, una mastectomía (extracción de una mama), llenando de palabras, dándole un sentido, reinscribiendo un lenguaje, a ese cuerpo físico, material, orgánico, cuya forma original, en apariencia, le dio una idea de completud, del par, (las dos mamas), hoy redefiniéndose a ella misma como "la faltante", luego de la mutilación.

Esta mutilación, lo real, visible, la falta de un órgano, se convierte en mutación al trascender en el lenguaje hacia ese otro cuerpo metafísico, que según Deleuzze,(...) "es el discurso acerca de la materialidad de los incorporeales, de los fantasmas, de los ídolos y de los simulacros"<sup>7</sup>... Dando lugar así a una topología del cuerpo, por una lógica distinta de pensar lo corporal, lógica que articula lo ya situado en una forma de lenguaje, donde estaba inscripta una idea de cuerpo antes de la mutilación, con lo nuevo, luego de la misma. Irrupción temporal y espacial, que abre, que habita, como lo plantea la autora, otro cuerpo a construir.

---

<sup>6</sup> Liffschitz, G. (2000). Recursos Humanos. Textos y fotografías. Ed. Filólibri. Bs.As.

<sup>7</sup> Foucault, M. Theatrum Philosophicum. Ed. Anagrama.

Otro por ser no ya físico (la mama), sino que por la falta de eso real del cuerpo provoca una mutación, donde esa falta se aloja en otro lugar...en este caso, la palabra.

El cáncer, la mutilación, es el acontecimiento que ya sucedió, luego viene el fantasma, como juego del acontecimiento (ausente), "El acontecimiento es lo que siempre falta a la serie del fantasma, falta o indica su repetición sin original. (...) El pensamiento tiene que pensar lo que forma, y se forma con lo que piensa."<sup>8</sup>

Al decir de Delleuze, "el fantasma forma la incorporal e impenetrable superficie del cuerpo; y es a partir de todo ese trabajo a la vez topológico y cruel que se constituye algo que se pretende organismo centrado, distribuyendo a su alrededor el progresivo alejamiento de las cosas".<sup>9</sup>

Allí en donde Gabriela L. necesita reubicar lo perdido, la cosa faltante, la mama, la teta que alimenta, objeto de goce, símbolo de feminidad, se aleja de su cuerpo para situarse en otro lugar, diciendo: "Espero aquí, en esta habitación, a que la mutilación se sitúe, simple, lógica, en una serie cualquiera. Que pueda alojarse en algún lado, la mutilación, para estar entonces menos alojada en mi cuerpo" ...<sup>10</sup>

Este ejemplo de Gabriela L. es posible transferirlo a un sin número de relatos. Así, cuando se realiza este tipo de prácticas, como otras que tienen incidencia en lo corporal, la mastectomía, las amputaciones, las cesáreas (aunque estas últimas, más que faltante, trae presencia de un nuevo ser), donde todas tratan de una intervención médica-quirúrgica en el cuerpo, que muchas veces se hace cuerpo con la misma, es decir, que en ciertos casos, se toma conciencia del mismo ante esta intervención.

Ya el psicoanálisis intenta demostrar la incidencia que el inconsciente tiene sobre el cuerpo, según Lacán cuerpo no es organismo, nacemos con un organismo, lo viviente y el cuerpo se construye con la imagen puesta allí donde sólo hay organismo; esta intervención realizada sobre este órgano, trasciende sobre el mismo pasando a ser cuerpo. "Se trata pues de la oposición de un organismo discordante en sí mismo, no unificado con un cuerpo que está organizado por la imagen."<sup>11</sup>

Un cuerpo que se reformó, que se mostró (véase muestra fotográfica, en el Centro Cultural de Recoleta Bs.As), para inscribirse en el lenguaje, quizás no el mismo para todos,

---

<sup>8</sup> *Ibidem*. Pags 14.

<sup>9</sup> *Ibidem*. Pags.22-23.

<sup>10</sup> Liffschitz, G. (2000). *Recursos Humanos. Textos y fotografías*. Ed. Filólibri. Bs.As. "Colette Soler. "El cuerpo en la enseñanza de Jacques Lacan". Pag.97.

pero sí puesto al servicio de todos, para ser leído, observado, reflejado, analizado, respetado.

Un dato diferente, distinto, que se distingue en esas formas corporales instaladas, en un supuesto lenguaje común, como lo habitual, de tener dos pechos. El impar ante el par, lo que rompe la idea de "lo normal"; que al decir de Lyotard, "pensar no es describir un pensamiento en la forma de una selección de los datos y su articulación, así se calla la verdad: los datos no son dados sino dables, y la selección no es una elección."<sup>12</sup>

El dolor de pensar, dolor que se transmuta con el mismo pensamiento que se resuelve al aceptar la irresolución, y es allí en lo que la autora significa, le da un sentido a esa falta corporal, en otra lógica corporal de significación.

Esta elección que Gabriela L. realiza a partir de la mutilación reconvirtiéndola en mutación sólo es posible a partir de mirar la vida como un desafío, como lucha constante, como trascendencia.

Las fotos publicadas, están pensadas por ella misma y por todas aquellas, que como ella, anónimas o no, también han sufrido, o han de sufrir una mutilación. Es interesante

ver como puede rastrearse en sus relatos y fotos una postura ideológica auténtica, firme y libre.

Es un cuerpo que inscribe algo, cuerpo que se rostrifica, de esos en los que la rostrificación actúa, pero los efectos no son en modo alguno los esperados, "Precisamente porque el rostro depende de una máquina abstracta no se contentará con ocultar la cabeza, sino que afectará a las demás partes del cuerpo, e incluso, si fuera necesario, a otros objetos completamente distintos. Así pues, la cuestión es saber en qué circunstancias se desencadena esa máquina, que produce rostro y rostrificación."<sup>13</sup>

En Gabriela L. la máquina, actúa en el momento de la operación, es allí donde se vislumbra el momento clave de la acción de la máquina sobre el cuerpo. Como con la Rastra del texto de Franz Kafka,<sup>14</sup> se inscribe la sentencia en el cuerpo del condenado, en ella se inscribe una gran cicatriz sobre su pecho izquierdo, ahora ausente, que señala la sentencia de tener cáncer.

Así se podría pensar en la persona a partir de la adjetivación de la enfermedad, como enferma, pero es interesante su giro y trascendencia

---

<sup>12</sup> Lyotard, Jean- F.(1998). *"Lo Inhumano"*. Si se puede pensar sin cuerpo. Ed. Manantial Bs. As

<sup>13</sup> Delleuze Giles (1947) *Mil Mesetas. Año cero- Rostricidad*. Pp 176

<sup>14</sup> Ver Franz Kafka (1995) *"En la colonia penitenciaria"* Alianza editorial, S. A. Madrid.

desde una forma de pensamiento casi revolucionaria. Es diferente ser enferma que tener la enfermedad.

"A la enfermedad la tengo y acompaño mi vida y no me queda otra. Pero no es el eje. Si estoy señalada todo el tiempo como enferma, estaré todo el tiempo enferma. Pero no estoy todo el tiempo enferma. Hay momentos que sí y otros que no. Incluso hay momentos en que me olvido. Y la habitual utilización de la imagen que se hace en relación a la enfermedad, ponerse un pañuelo en la cabeza, ocultarse, yo la creo muy dañina....Se trata justamente de que las mutaciones combinen con tu vida. Porque tu vida no termina en el cáncer....Mientras tanto uno está viva."<sup>15</sup>

Su propio cuerpo toma entonces otra forma, también bella, sensual, atractiva. Ese cuerpo es ahora más mirado, admirado y deseado. Por haberse sumergido en aquellas líneas de fuga planteadas por Delleuze, permitiéndose introducirse en un espacio topológico diferente, giro que es posible con la desterritorialización de un estado de estratificación de un cuerpo.

Ella sola en su casa, viéndose allí la falta del pecho, preguntándose que hacer ahora con ese cuerpo, como habitarlo, como adornarlo. Es así que

siendo fotógrafa, coloca una sábana negra en la pared, la cámara fotográfica en un trípode, ensaya posiciones, se autofotografía. Pudiendo verse ella misma plasmada en esa otra imagen, en principio extraña, reconvirtiendo con estos ensayos, su cuerpo desnudo, colocando objetos significativos para ella, su sensualidad.

Esta primera línea de fuga, allí íntima, en cuatro paredes, señala el comienzo de un pensamiento diferente sobre ella misma. Ese quiebre geográfico corporal, con su nueva cicatriz que marca la ausencia del pecho, toma presencia en los latidos, en la sangre que circula, en una estética de lo asimétrico.

Este cuerpo sin órgano que construye la máquina rostritaria, por cuanto es ese rostro que se forma a partir del levantarse de la cama, y verse, abrirse, moviliza el lugar del "ser enfermo", ella se fuga hacia un nuevo estado, no sabe cual, pero sí diferente, y muestra a su ginecólogo las fotos que produjo durante esa primera línea de fuga tomada.

Entra en este momento la mirada de un "otro", su ginecólogo, quien impulsa a Gabriela L. a la exposición de las mismas, de ella misma, de su deseo, pues justamente "el cuerpo sin órgano es deseo, y gracias a él se desea. No sólo porque es el plan de

---

<sup>15</sup> Moreno, María (2004): *Liffschitz, G. en la entrevista del Radar de Pag. 12 del domingo 15 de Febrero.*



consistencia o el campo de inmanencia del deseo, sino porque, incluso, cuando cae en el vacío de la desestratificación brutal, o bien en la proliferación del estado canceroso,

sigue siendo deseo. El deseo va hasta ese extremo: unas veces desear su propio aniquilamiento, otras desear lo que tiene el poder de aniquilar".<sup>16</sup>

## VER LO COLECTIVO EN LO INDIVIDUAL

Este caso particular, individual, de Gabriela L. podría instalar un primer quiebre epistemológico en el campo disciplinar de la Educación Física, por sus tradiciones conceptuales sobre el cuerpo.

En nuestra sociedad es dominante la idea de que el cuerpo es algo objetivo, desposeído de preconceptos o subjetividades que tienen que ver con lo social y cultural. En general los modelos corporales que la medicina ha proporcionado a la Educación Física han sido modelos llamados científicos (científico-naturales) que pretendían saberes neutros y no contaminados por la ideología y las influencias sociales.

Esta teoría ha hegemonizado la idea de la condición de eficacia de los cuerpos, excluyendo así al menos a las personas con cuerpos diferentes, considerados muchas veces como los menos aptos por no incluirse dentro de la lógica de pensar un cuerpo como "lo normal", por ser norma instituida socialmente.

Lo "normal" o «anormal" se lo ha ligado con "cosa buena" o «cosa mala", "salud" o «enfermedad", "deseable" o «indeseable", conceptos encarnados en una necesidad de clasificar a nivel de estadística lo que hace y piensa la mayoría, pero nada tiene que ver con la ética o la moral.

Ahora bien, es posible aceptar el pensamiento objetivo del cuerpo o resulta impensable plantear una visión que analice el cuerpo sin tener en cuenta consideraciones sociales y culturales. Y más aún, analizar si la objetividad no es en realidad un disfraz que cubre una visión determinada acerca de cómo subsumir lo corporal a las relaciones sociales vigentes en una determinada sociedad.

En general, los Profesores de Educación Física se han considerado a sí mismos como profesionales neutros al margen de ideologías, lo cual envuelve una concepción del cuerpo como realidad biológica.

La historia muestra que tal neutralidad y objetividad es una falacia.

---

<sup>16</sup>DeLleuzze, G.(1947): *Mil Mesetas. ¿Cómo hacerse un cuerpo sin órganos?* Pag.169. Emisión de radio de Artaud. [Ed.Mil](#) Textos. España.

Tal como plantea Benilde Vázquez (1989): "Las funciones corporales que sostienen la vida social de una persona muestran adquisiciones que no son innatas, sino que dependen del desarrollo según direcciones culturales precisas".<sup>17</sup>

En esta misma dirección apuntan también los estudios de Boltansky, L. (1974), planteando que ya la relación simbólica de la madre con sus hijos en los primeros meses de vida definen pautas de comportamiento en base a los códigos y modelos corporales de nuestra sociedad y, al igual que en los otros aspectos educativos, en esa relación también se sienten diferencias que no son solo sexuales, sino que también dependen de la clase social, hábitat y demás factores culturales.<sup>18</sup>

Es decir, no es posible plantear una visión objetiva del cuerpo, sino que ésta siempre se encuentra inmersa de, y en, las consideraciones sociales y culturales. En ciencias sociales el sujeto y el objeto comparten el mismo mundo.

Por otro lado, queremos avanzar aún más y postular que esta visión del cuerpo de carácter asocial y desvinculado de lo histórico-cultural, no

es de ningún modo casual, sino que sirve para reproducir en el ámbito educativo del cuerpo, las relaciones sociales vigentes en una determinada sociedad.

"En este caso, la colonización normalizadora biologicista por intermedio de la inculcación de las formas de sociedad médicamente controladas y deportivamente orientadas: es decir, la medicalización y la deportivización de las relaciones sociales y de la cultura" Predaz, V. (1996).<sup>19</sup>

En suma, no solo resulta incongruente sostener una visión del cuerpo de carácter objetiva, sino que también queda claro que los precursores de tal visión responden a un determinado modelo social dominante, lo cual a su vez lo hace evidentemente subjetivo.

Hacer de una supresión una mutación en un sentido estéticamente positivo, resulta de pensar en principios y no en finales. Estos principios no cierran puertas, al modo de respuestas absolutas a verdades eternas sino que constituyen verdaderos problemas, que actúan como disparadores del pensamiento en vez de resultar como paralizantes.

---

<sup>17</sup> En Benilde Vázquez, "Diferentes concepciones del cuerpo", Ponencia presentada en las "II Jornadas Internacionales sobre coeducación".

<sup>18</sup> Boltansky, "Los usos sociales del cuerpo" Cap. I.

<sup>19</sup> Miguel Vicente Pedraz, *op cit*

Principios que podrían responder a un nuevo paradigma estético que en Guattari se explicita a partir de ciertas rupturas conceptuales sobre lo bello, lo lindo, etc., como territorios colonizados, hegemonizados por identidades colectivas, que no siempre dan cuenta de individualidades subjetivadas diferentes. Por ser ex-

tranjera, distinta, ajena a las concepciones instituidas e instauradas como Universo de verdad.

"(...) la subjetividad colectiva territorializada es hegemónica: ella vuelca unos sobre otros los Universos de valor en un movimiento general de repliegue sobre sí misma."<sup>20</sup>

## PREGUNTAS FINALES A MODO DE CONCLUSION

Este apartado intenta tomar cierto posicionamiento acerca de la problemática planteada, como así también generar un espacio de reflexión posterior para desarrollar discusiones constructivas frente a esta mirada elegida.

Es un desafío que expone nuestro cuerpo frente a los otros, tomando cuerpo, en aportes posibles. Así como Gabriela L. nos permitió este análisis teórico, abrirlo seguramente nos enriquecerá aún más.

Las repercusiones que esta experiencia aporta a nuestras prácticas educativas no son transferibles en forma lineal. En este sentido, pretendemos plantear ciertas discusiones que aporten espacios posibles de movilización de ciertas estructuras instauradas.

Los efectos de una práctica quirúrgica sobre lo corporal pueden ser

variados, como tan variadas son las personas a quienes se les practica; pero que variadas formas de intervenir sobre lo corporal aparecen, en las prácticas docentes, donde no ya quirúrgicas, se presenta, la palabra a veces tan presente. Palabras que como un bisturí pueden dejar inscriptas marcas, toques quizás ya no tan visiblemente orgánicos, pero si surcados simbólicamente, en un lenguaje que se instala priorizando modelos "normalizadores" del cuerpo, donde lo diferente aparezca como algo anormal, que no pueda ser tratado, por consiguiente descalificado, desacreditado, términos tan impregnados en nuestras prácticas educativas.

Esta máquina rostritaria impregna marcas corporales que se fijan dejando las huellas propias de lo vivido. Unas más profundas y otras no tanto.

---

*Feliz Guattari: Caosmosis (1996) Ediciones Manantial. Buenos Aires. Argentina.*

La Educación Física planteada desde una concepción corporal que sólo visualiza la condición biológica se instala como una máquina rostritaria. Produce así una marca en los cuerpos de los individuos que es reproducida y a la vez sostenida por una maquinaria de orden económica produciendo cuerpos anclados en modelos de la sociedad capitalista de consumo.

Estos modelos corporales "vigentes" producidos y reproducidos por los medios de comunicación son tomados desde la doxa como ideales y deseables. Así comienza el duro trabajo de subsumir la "vida total" a la actividad física.

Las modelos que se observan en cualquiera de las revistas de circulación corriente usan las fotos de su cuerpo de un modo distinto al de Gabriela.L. Para ella constituyó entrar en una línea de fuga, que rompe, que quiebra, fisura, trasciende. Para las otras, "las normales, lindas, deseadas, bellas" constituye estar en lo instalado. Es decir, instalarse o formar parte de aquello que parece deseable o inalcanzable.

El campo disciplinar de la Educación Física ha sido impregnado de estas consideraciones, donde la maquina rostritaria ha funcionado con cierta eficacia sin dar lugar en muchos casos a líneas de fuga que permitan inscribir o utilizar otro tipo de maquinaria abstracta.

Otro pensamiento es posible si se observa en las ausencias las presen-

cias; en la parálisis, el movimiento y en las prácticas, la teoría.

La Educación Física lejos de ser una disciplina empírica se encuentra dentro del campo de lo social y, como tal, puede además de fortalecer y embellecer los cuerpos desde la sistematización de una práctica concreta, abrirse a otras miradas posibles, a otros modos de pensar la Educación Física y el cuerpo. Así los aportes teóricos propios de esta disciplina surgen a partir de recoger experiencias, que como la de Gabriela L., invitan a romper con ese orden establecido, posibilitando la participación en la construcción de rostrificaciones diferentes.

## BIBLIOGRAFÍA

BOLTANSKY, L. "Los usos sociales del cuerpo". Buenos Aires: Editorial Periferia, 1975.

DELLEUZE, G. Mil mesetas. Capitalismo y Esquizofrenia. Barcelona: Pre-Textos, 1988. (Traducción de José Vázquez Pérez. Textos: Cap. 7. Año Cero: Rostridad, Cap. 6. 28 de Noviembre de 1947. ¿Cómo hacerse un Cuerpo sin Órganos?").

ELÍAS, N. "Michel Foucault". En prefacio de Didier Eribon. Barcelona: Editorial. Anagrama, 1992.

FOUCAULT, M. "Theatrum Philosophicum seguido de Repetición y Diferencia con Giles Delleuze". En la Serie de Filosofía, dirigida por Eugenio TRÍAS. Editorial. Anagrama, 1972.

GUATTARI, F. *Caosmosis*. Cap.6. El nuevo paradigma estético. Buenos Aires: Ediciones Manantial, 1996.

KAFKA, F. *En la colonia penitenciaria*. Madrid: Alianza editorial, S. A, 1995.

LIFFSCHITZ, G. *Recursos Humanos. Textos y fotografías*. Buenos Aires: Ediciones Filólibri, 2000.

LYOTARD, J F. *Lo Inhumano. Si se puede pensar sin cuerpo*. Buenos Aires: Ediciones Manantial, 1998.

PEDRAZ, M V. Poder y cuerpo. El (incontestable) mito de la relación entre ejercicio físico y salud". *Revista Educación Física y Ciencia del Departamento de Educación Física. U.N.L.P, N°2, año 3,1997*.

SOLER, C. El cuerpo en la enseñanza de Jacques Lacan. En *Estudios de Psicopatología, Volumen 1*. Buenos Aires, Atuel, 1993.

VÁZQUEZ, B. Diferentes concepciones del cuerpo. Ponencia presentada en las "II Jornadas Internacionales sobre coeducación, 1999.

MORENO, María. Entrevista a G. LIFFSCHITZ, Buenos Aires, Diario, Pagina 12, Suplemento Radar Domingo, 15 de Febrero, 2004.